

Actores indígenas en las campañas militares al Chaco (siglo XVIII).

Lucaioli, Carina P. y Sosnowski, Daniela.

Cita:

Lucaioli, Carina P. y Sosnowski, Daniela (2024). *Actores indígenas en las campañas militares al Chaco (siglo XVIII)*. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/333>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/UX5>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

Actores indígenas en las campañas militares al Chaco (siglo XVIII)

Carina Paula Lucaioli

CIS-CONICET/IDES

carinalucaoli@gmail.com

Daniela Sosnowski

CIS-CONICET/IDES

dani.sos@gmail.com

Resumen

Durante el siglo XVIII, desde las ciudades fronterizas de Salta, Santiago del Estero, Córdoba, Santa Fe, Corrientes y Asunción, se llevaron a cabo entradas punitivas para avanzar sobre el territorio y controlar a los grupos nativos –tobas, mocovíes y abipones– que permanecían autónomos al poder colonial en la *tierra adentro* del Chaco. Las campañas militares eran instancias fundamentales de la administración fronteriza orientada al control de los grupos indígenas insumisos y la conquista del territorio; en torno a ellas se produjo una enorme cantidad de documentos. Analizando estos papeles desde la perspectiva de la antropología histórica, identificamos que suelen mostrar notables discordancias entre lo proyectado y el plano de las acciones sociales ocurridas. Asimismo, advertimos que en estas instancias participaron actores indígenas en diferentes roles que no siempre fueron debidamente reconocidos por los funcionarios a cargo ni por las lecturas historiográficas. Este trabajo busca cuestionar esos silencios reconociendo diferentes modalidades de agencia indígena en las entradas punitivas, para aportar al estudio de las relaciones interétnicas en las fronteras del Chaco.

Palabras clave

Entrada punitiva; frontera; relaciones interétnicas; agencia indígena; mediadores

Texto breve

Durante el siglo XVIII, desde las ciudades fronterizas de Salta, Santiago del Estero, Córdoba, Santa Fe, Corrientes y Asunción, se implementaron diversas estrategias para avanzar sobre el territorio y controlar a los grupos nativos –tobas, mocovíes y abipones– que permanecían autónomos al poder colonial en la *tierra adentro* del Chaco. Las campañas militares y las entradas punitivas contra los grupos indígenas insumisos tenían un lugar destacado en la agenda de los funcionarios de turno y, aunque formaban parte de las funciones habituales de

los gobernadores y tenientes, su realización requería una buena planificación y la búsqueda permanente de estrategias para equilibrar costos y beneficios. En teoría, constituían instancias fundamentales de la administración fronteriza orientada al control de los grupos indígenas insumisos y la conquista del territorio –objetivos indiscutidos de la empresa imperial–, de manera que un buen desempeño en ellas permitía a los funcionarios de turno escalar en sus carreras políticas y militares y contribuir al avance de la Corona española. Las entradas al Chaco fueron planificadas con cierto detalle por los gobernadores o tenientes a cargo, con la intención de definir sus términos, reunir los fondos, alistar las milicias, tramitar avales o permisos y, también, para anticiparse a posibles conflictos o problemas que pudieran ocurrir *tierra adentro*. Sin embargo, se trataba de empresas vulnerables por la multiplicidad de variables en juego –administrativas, climáticas, geográficas, interétnicas, etc.– y, en ese sentido, su ejecución requería de una buena dosis de improvisación sobre el terreno. Es por ello que, la mayoría de las veces, las acciones efectivamente realizadas durante la campaña distaban mucho de las circunstancias expuestas en los proyectos. En la lectura detenida de las fuentes, llama la atención la relación desigual entre el énfasis que los proyectos ponían en el castigo armado de los grupos insumisos y las escasas situaciones en las que efectivamente llegaron a establecer algún tipo de contacto, en su mayoría, indirecto o diplomático.

Esta observación nos condujo a considerar las características de los documentos escritos y conservados en torno a las entradas (Lucaioli y Sosnowski, 2024). Buena parte de estos corpus corresponde a la etapa de planificación; sus textos se orientan a la definición de los objetivos, la identificación de los enemigos, la organización individual o conjunta entre diversas ciudades y frentes, la consecución de los recursos económicos y materiales, la elección de las rutas a seguir, el listado de las tropas, entre otros temas. Otro conjunto importante de registros responde a la etapa posterior a las entradas, en los cuales se informa lo ocurrido y se destacan con especial énfasis los resultados obtenidos. Estos momentos de prolífica escritura se contraponen con la aridez documental de las etapas de ejecución, en las cuales se produjeron y/o conservan pocos registros escritos de primera mano y al calor de los acontecimientos. Esta singularidad, generalmente no considerada por los investigadores, tuvo notables consecuencias en la producción historiográfica sobre el siglo XVIII: se han asociado los proyectos y los informes con lo efectivamente ocurrido *tierra adentro*, otorgándole a estos acontecimientos un peso histórico distorsionado con el paso del tiempo –nos referimos, por ejemplo, a la construcción heroica de las campañas de Urizar (1710), Espinosa (1759) o Matorras (1774)–. Asimismo, advertimos que las narrativas producidas por los actores sociales del siglo XVIII se focalizaron solo en los aspectos que deseaban o debían informar a sus superiores sobre esas campañas, invisibilizando otros –como la consecución de objetivos no limitados al castigo de los grupos indígenas o la participación de ciertos

actores— que era prudente ocultar. Desde la historiografía, se realizaron lecturas lineales y acríticas de esos discursos pronunciados por los funcionarios a cargo de las campañas, reproduciendo los silencios y reforzando la interpretación épica y colonialista de la conquista (Acevedo, 1982; Gullón Abao, 1993; Levaggi, 2000). En consecuencia, entre otras cosas, se invisibilizaron objetivos particulares —conocer el terreno, conseguir recursos, abrir nuevas rutas— bajo la conocida y aprobada fórmula de realizar guerra ofensiva contra los grupos *bárbaros, salvajes y enemigos*, se destacó el buen desempeño de los mandos militares por sobre el reconocimiento de las tropas y se exageraron los resultados obtenidos. En esta ocasión, nos vamos a detener en un problema particular en torno a las entradas punitivas al Chaco y sus narrativas: el silencio compartido —en los documentos y en la historiografía— sobre la participación indígena en estas campañas. Desde las herramientas teórico-metodológicas de la antropología histórica (Lorandi, 2012; Nacuzzi, 2018), proponemos volver la mirada sobre determinados indicios (Ginzburg 2004) que brindan las fuentes coloniales y que permiten identificar estrategias o agencias indígenas silenciadas en las campañas punitivas.

La instancia de planificación es, quizás, la más apegada a las fórmulas y protocolos coloniales y, como hemos señalado, la etapa de mayor producción de documentos. En ellos se tiende a ocultar u omitir la posible colaboración indígena. En ese sentido, es difícil ponderar —sin quedar en la conjetura— la intervención indígena en el asesoramiento de cuándo y por dónde era conveniente ingresar *tierra adentro*, o de los plazos previstos para recorrer determinadas distancias y de los parajes en los que era recomendable acampar. El aspecto más visible de la agencia indígena en esta instancia es el de la participación de *indios amigos*, indispensables para engrosar las tropas de milicianos. Para el Tucumán, Guidicelli (2009) reconoce tres modalidades diferentes de esta participación: la de los *indios de encomienda o reducción* —que prestan servicio como parte del tributo o por los acuerdos de paz—; los *rehenes armados* —prisioneros que son obligados a participar en el bando colonial—; y los *indios aliados*, que se asocian a las tropas españolas no por su amistad previa sino para hacer frente a un enemigo indígena común. El primer caso constituye la modalidad más habitual de participación de soldados indígenas en las campañas españolas. Encontramos su presencia en las entradas realizadas desde las fronteras del Tucumán —generalmente conformada por lules y vilelas de las reducciones-presidio o por indios de encomiendas—; del Paraguay —compuesta por guaraníes de las misiones jesuíticas— y en las de Buenos Aires —con grupos de mocovíes y abipones de las reducciones de Santa Fe— (Vitar, 1997; Wilde, 2009; Lucaioli, 2009). La otra modalidad de cierta relevancia es la de los *aliados*, que pudimos identificar en las fronteras de Santa Fe, cuando algunos indígenas no reducidos de *tierra adentro* colaboran con las entradas del Teniente de Gobernador Vera Mujica —respaldado a su vez por indígenas reducidos— contra algunos caciques conflictivos de *tierra adentro*. Este

caso resulta interesante por dos motivos. Por un lado, su mención en las fuentes aparece planteada como un problema que podría acarrear funestas consecuencias en las relaciones interétnicas con los *indios amigos*. Por otra parte, expone una situación en la que los roles entre indígenas e hispanocriollos parecen invertirse: en este caso son las tropas milicianas las que adoptan el rol de *amigos* –como contraprestación por la paces establecidas en los acuerdos de reducción– para respaldar la alianza de indígenas reducidos y libres en su batalla contra determinados caciques del Chaco.

En la ejecución de las entradas, los *indios amigos* cumplían diferentes roles (Huespe Toma, 2024). Estos grupos poseían conocimientos específicos sobre las sendas a tomar, las territorialidades y ubicaciones de otros grupos y los recursos naturales –como la presencia o ausencia de pozos de agua– que resultaban fundamentales para guiar a los españoles por territorios de difícil tránsito y prácticamente desconocidos para ellos. Pero el valor de contar con grupos y sujetos indígenas entre las huestes coloniales no sólo residía en su papel como guías por el territorio, sino que también marcaban una ventaja estratégica en los posibles enfrentamientos con grupos *enemigos*. En esos casos, los indígenas tenían mejor dominio del terreno –para cruzar ríos o atravesar zonas pantanosas– y de las armas de guerra (Schindler, 1985).

La participación indígena en las entradas punitivas podía fijarse de antemano o podía deberse, también, a intervenciones casuales de grupos con los que las huestes coloniales se encontraran en el camino. Las relaciones que se entablaban en esos momentos de improvisación variaban según de qué grupo étnico se tratara y, sobre todo, según las clasificaciones previas que los españoles habían construido sobre ellos. Si esos sujetos o grupos eran considerados como *indios amigos*, podían ser incorporados para prestar servicios como guías, baqueanos o lenguaraces. Estos últimos –que en muchos casos eran de origen indígena aunque también los había hispanocriollos y mestizos– eran sujetos fundamentales en la articulación del diálogo interétnico. Si bien se ha destacado en muchas ocasiones la importancia de los baqueanos y lenguaraces como facilitadores del terreno y favorecedores del entendimiento entre personas y grupos, consideramos que también podían obstaculizar y entorpecer los objetivos coloniales, ya fuera de forma intencional –para favorecer a los indígenas libres– o simplemente por impericia o falta de conocimientos.

Por otra parte, si los indígenas con los que se topaban las milicias en las entradas formaban parte de los grupos “enemigos”, lo que se buscaba en general era negociar la paz. Mucho menos frecuente en los documentos es la alusión a enfrentamientos reales entre españoles e indígenas. Resulta paradójico, entonces, que la presencia indígena en las campañas militares al Chaco se observa menos en la guerra abierta que en la participación de sujetos y grupos que colaboraban de diversas maneras con las tropas hispanocriollas.

Entendemos que de manera individual o grupal, numerosos indígenas intervinieron en estas empresas aportando conocimientos específicos sobre el terreno, los recursos o la ubicación de los campamentos de los grupos insumisos. Asimismo, hallamos indicios de que brindaron consejos sobre las estrategias militares, oficiaron como lenguaraces, intercedieron en el establecimiento de diálogos y fueron fundamentales en la comunicación entre los hispanocriollos y los indígenas libres de *tierra adentro*. Identificar estas estrategias que han pasado más o menos desapercibidas hasta el momento, aportará nuevas perspectivas de análisis sobre la agencia indígena y las relaciones interétnicas en las entradas punitivas del período colonial.

Bibliografía citada

Acevedo, E. (1982). El gobernador Espinosa y la participación de Salta en la expedición al Chaco de 1759. *Investigaciones y Ensayos*, 32, 63-91.

Ginzburg, C. (2004). Huellas, raíces de un paradigma indiciario. En *Tentativas*: 93-155. Rosario, Prohistoria ediciones.

Giudicelli, C. (2009). "Indios amigos" y movilización colonial en las fronteras americanas de la Monarquía católica (siglos XVI-XVII). En *Las milicias del rey de España: sociedad, política e identidad en la monarquía ibérica* (pp. 349-377). México, Fondo de Cultura Económica.

Gullón Abao, A. (1993). *La frontera del Chaco en la gobernación del Tucumán 1750- 1810*. Cádiz, Universidad de Cádiz.

Levaggi, A. (2000). *Paz en la frontera. Historia de las relaciones diplomáticas con las comunidades indígenas en la Argentina (Siglos XVI-XIX)*, Buenos Aires, Universidad del Museo Social Argentino.

Lorandi, A. M. (2012). ¿Etnohistoria, Antropología Histórica o simplemente Historia? *Memoria Americana*, 20 (1): 17-34.

Lucaioli, C. (2009). Alianzas y estrategias de los líderes indígenas abipones en un espacio fronterizo colonial (Chaco, siglo XVIII). *Revista Española de Antropología Americana*, 39 (1): 77-96.

Nacuzzi, L. (coord.) (2018). *Entre los datos y los formatos. Indicios para la historia indígena de las fronteras en los archivos coloniales*. Buenos Aires, CIS- IDES.

Huespe Tomás, I. (2024). Los indios amigos en las fuentes coloniales: un planteo sobre los sentidos. *Corpus* [En línea], 14 (1): 1-19. Disponible en:

<http://journals.openedition.org/corpusarchivos/7337>

Lucaioli, C. y D. Sosnowski (2024). La entrada general al Chaco de 1759: aportes etnográficos para la interpretación histórica. *TEFROS*, 22 (2): 13-54. Disponible en:

<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/1907/2047>

Schindler, H. (1985). Equestrian and not equestrian indians of the Gran Chaco during the Colonial Period. *Indiana*, 10: 451-464.

Vitar, B. (1997). *Guerra y misiones en la frontera Chaqueña del Tucumán (1700-1767)*. Madrid, CSIC.

Wilde, G. (2009). *Religión y poder en las misiones de guaraníes*. Buenos Aires, Ediciones SB.